

EL RENACIMIENTO

El **Renacimiento** es un término que desde el siglo XIX define todo el **período cultural inmediatamente posterior a la Edad Media**. Alude al **renacer** de los estudios clásicos y a la veneración por los autores grecolatinos.

Nació en las ciudades del norte de Italia (Florencia, Venecia...) a mediados del XIV y desde allí se extendió por el resto de Europa, **donde se desarrolló durante el siglo XVI**. El Renacimiento fue la época de formación de los grandes estados nacionales. La aplicación de la pólvora permitió a los reyes crear modernos ejércitos y afianzar su poder frente a la nobleza. La monarquía absoluta se fue imponiendo como forma de gobierno.

En España, el Renacimiento se inicia con la unificación de España por los Reyes Católicos y abarca los reinados de Carlos I y Felipe II. Se pueden distinguir, por consiguiente, dos etapas:

- **PRIMER RENACIMIENTO:** El reinado de **Carlos I** estuvo dominado por la idea del monarca de crear un imperio universal bajo su mando. Este objetivo llevó a los ejércitos españoles a sostener diversas guerras en Europa, al tiempo que se emprendió la conquista de México y del Perú. Y aunque el poderío hispano impuso su hegemonía en el mundo, las continuas campañas provocaron un desgaste financiero y humano que impidió el normal desarrollo económico de la Península y sentó las bases de la decadencia española.

En el plano religioso, es la época del **reformismo erasmista** (Erasmus de Rotterdam) basado en:

# Retorno al cristianismo primitivo	# Superioridad de la religiosidad interior sobre el culto externo y las ceremonias
# Exhortación a la lectura de la Biblia por todos los cristianos y en lengua vulgar	# Gusto en el área de las letras por las obras basadas en diálogos y el estilo moralizante.

- **SEGUNDO RENACIMIENTO:** Con **Felipe II** la crisis financiera se agudizó, y el rey tuvo que declarar por tres veces la bancarrota. El personalismo de Felipe II y la creación de un gran aparato burocrático hicieron más lenta la solución de los problemas urgentes que afectaban a España.

Es la época de la Contrarreforma contra los protestantes, judíos... y otras corrientes disidentes contra el **pensamiento único católico**. (Concilio de Trento)

LA ORGANIZACIÓN SOCIAL

La sociedad renacentista mantuvo la división medieval en tres estamentos: **nobleza, clero y estado llano**. La separación entre los estamentos no fue, sin embargo, tan

rígida y se introdujeron además distinciones de carácter económico. Así, dentro del estamento de la nobleza se distinguía entre grandes, títulos, caballeros e hidalgos, según la cuantía de sus rentas. La literatura nos ofrece numerosos casos de hidalgos empobrecidos que, aun así, conservaban los privilegios propios de su estamento: don Quijote es uno de ellos.

La expulsión de los judíos en el año 1492 y las guerras de religión crearon una segunda diferenciación social. Frente a los **conversos o cristianos nuevos** (judíos convertidos al cristianismo) se afirmó **el sentimiento del cristiano viejo**, entendiendo por cristiano viejo a todo cristiano que carecía de antecedentes judíos o musulmanes. Este sentimiento tuvo tal importancia que muchos gremios exigían a sus afiliados demostrar su limpieza de sangre, es decir, su condición de cristiano viejo. Autores como Fernando de Rojas, Fray Luis de León o Mateo Alemán tuvieron antecedentes judíos, lo cual pudo haber influido tanto en su concepción del mundo como en su producción literaria.

LA CULTURA RENACENTISTA

La cultura del Renacimiento se sustenta en dos principios: imitación de los modelos de la **Antigüedad clásica grecolatina** y la aplicación de las ideas del **humanismo**.

a) La antigüedad clásica: En el Renacimiento el referente es el modelo de hombre de la antigüedad clásica. De ahí el estudio de los grandes autores clásicos (Homero, Platón, Virgilio, Horacio, Ovidio, Cicerón, Séneca...). **El latín** es el idioma universal de la cultura de la época, aunque también surge el interés por las **lenguas nacionales** (“Gramática castellana” de Elio Antonio de Nebrija, “Diálogo de la lengua” de Juan de Valdés).

Diversas corrientes del pensamiento clásico nutren el pensamiento renacentista:

- **escepticismo:** actitud crítica ante la realidad
- **epicureísmo:** goce moderado de la vida
- **estoicismo:** exalta el dominio de las pasiones y elogia la serenidad espiritual
- **neoplatonismo:** exalta la belleza de los seres materiales y de la naturaleza a los que considera un reflejo de la belleza divina / absoluta (belleza ó amor)

b) El Humanismo: Es un movimiento cultural que, lejos de la visión teocéntrica medieval, tiene al hombre por centro del universo (**antropocentrismo**). Se propone recuperar la dignidad del hombre y los valores humanos: se afirma que *“el hombre es la medida de todas las cosas”*, centro del mundo y dueño de su destino, y se profesa la confianza en el poder de la razón para explicar el universo y conocer la verdad (**racionalismo**), la idea de **progreso** tanto material como moral ligado al conocimiento (el saber puede hacer mejor al hombre), además de una actitud de intenso **vitalismo** (*“es hermoso vivir”*; se canta al amor y a los placeres / **“carpe diem”**) y una nueva **valoración de la naturaleza**, que es vista como reflejo de la belleza divina y de la suprema armonía y equilibrio (**“locus amoenus”**). Se concede gran importancia a los estudios humanísticos (*“studia humanitatis”*: *gramática, retórica, poética, historia y filosofía*).

La importancia que se concede a la cultura y al saber en el Renacimiento (y el ansia de perpetuar el nombre y la fama) explica el florecimiento de la figura del **mecenas**, protector de artistas y escritores.

Por otra parte, la generalización de la imprenta, inventada por Gutemberg a mediados del siglo XV, procuró una difusión del libro que era inconcebible en épocas anteriores, lo cual favoreció notablemente la difusión de las nuevas ideas.

LA LITERATURA RENACENTISTA

La literatura castellana del siglo XVI registra diversas influencias externas, que son un reflejo más del universalismo renacentista. Entre ellas cabe destacar las siguientes:

- La **influencia italiana**, patente sobre todo en la **adopción** de los **esquemas métricos italianos** (verso endecasílabo, sonetos, liras...) y en la **introducción** de algunos **subgéneros novelescos** como la novela pastoril.
- La **influencia clásica**, que se manifiesta tanto en los temas como en la búsqueda de un estilo armónico y equilibrado. Aristóteles, Platón, Virgilio y Horacio serán los grandes modelos clásicos en literatura.
- La **influencia de Erasmo de Rotterdam**, especialmente en la **literatura moralizante** y en las colecciones de refranes, dichos y sentencias.

Junto a estas influencias externas hay un desarrollo de la **literatura de tradición castellana**, como es el caso de los **libros de caballerías**, que siguen el modelo del Amadís de Gaula, y surgen a la vez algunos productos genuinamente hispanos, como la **novela picaresca**.

TEMAS DE LITERATURA RENACENTISTA

La producción literaria del siglo XVI es vastísima, y, por tanto, son multitud los temas que se tratan. Entre ellos, los más frecuentes son:

- **El amor**. El Renacimiento descubre la belleza del cuerpo humano y exalta las sensaciones placenteras, en especial las que se producen a través de la vista y el oído. Junto a la exaltación pagana del amor corporal se exaltan también con bastante intensidad el amor **idealizado o amor platónico**, que buscaba la unión de las "almas" de los enamorados, y el **amor divino**. Todo ello se verá con bastante intensidad en la poesía lírica: GARCILASO DE LA VEGA, FERNANDO DE HERRERA, FRAY LUIS DE LEÓN y SAN JUAN DE LA CRUZ
- **La naturaleza**. La acción poética o novelesca suele situarse en un paisaje muy idealizado, formado por ríos de aguas siempre cristalinas, grandes arboledas, extensas praderas siempre verdes. Es la soledad y el silencio de ese paisaje idílico y lleno de armonías un marco apropiado para el lamento amoroso o el desarrollo de acciones inspiradas en la mitología.
- **La mitología**. El Renacimiento pone de nuevo en circulación los mitos griegos, en especial los que están al servicio de la pasión amorosa. Los bosques, los ríos, las

fuentes se pueblan de ninfas y de sátiros, a la vez que diversos personajes míticos reviven en la pluma de los autores renacentistas.

- **El sentimiento religioso.** La paganización propia del primer Renacimiento se torna religiosidad en época de Felipe II. Los temas siguen siendo los mismos –el amor, la naturaleza–, pero ahí los escritores ascéticos y místicos los divinizan y los aplican a una situación en la que se expresa el sentimiento religioso.
- **La historia.** Los acontecimientos del momento se convierten en fuente de inspiración para muchos autores. La justificación de la política imperial de Carlos V o el relato de los sucesos más marcados del descubrimiento y de la conquista de América dan lugar a varias obras literarias.
- **El mundo caballeresco.** La Edad Media pervive también mediante un proceso de idealización en numerosos relatos, especialmente en las novelas de caballerías y en la novela morisca.

LA LENGUA LITERARIA DEL RENACIMIENTO

El siglo XVI es la época de consolidación del español clásico. Los grandes reajustes que se producen en el paso del siglo XV al siglo XVI se consolidan a lo largo de la centuria, de modo que la lengua queda fijada en el estado en que la conocieron nuestros grandes autores clásicos. De esta época proceden los actuales sonidos [z] y [j]. Subsisten, no obstante, algunas vacilaciones que afectan sobre todo al timbre de las vocales átonas. Así, se dudaba entre *aleviar* y *aliviar*, entre *cobrir* y *cubrir*, y Teresa de Jesús escribe *sepoltura*, *siguro* o *cerimonia*. Lo mismo ocurría en el caso de los grupos consonánticos: hubo autores que los simplificaban y escribían *sinifiquen*, *acetar*, *tradutor* o *coluna*; otros, en cambio, mantenían las dos consonantes y preferían *signifiquen*, *aceptar*, *traductor* o *columna*.

Un fenómeno muy característico del español del siglo XVI fue la introducción de numerosos italianismos, en especial en el terreno de la literatura. Éste es el origen de palabras como *novela*, *soneto*, *cuarteto*, *estancia* y *madrigal*, entre otras. Naturalidad y selección resumen el ideal estético del Renacimiento. La naturalidad y el afán de hacerse entender fomentan el gusto por la expresión llana y sencilla, presente, por ejemplo, en el *Lazarillo de Tormes* o en las obras de **Teresa de Jesús**. La armonía que el Renacimiento busca en la naturaleza, en el hombre y en el arte se refleja también en Literatura